Advertencia sobre el contenido: Este artículo aborda el tema de abuso sexual

Una encuesta australiana revela comportamientos sexuales dañinos generalizados en las escuelas

Por Melinda Tankard Reist, directora del movimiento Collective Shout: por un mundo libre de explotación sexual

Los resultados de una innovadora encuesta nacional realizada a maestros y maestras de escuelas australianas revelan comportamientos sexuales dañinos generalizados, arraigados y normalizados en las escuelas. Las escuelas se han convertido en lugares de abuso.

Los resultados de la encuesta se analizan en el informe “Acoso sexual a maestros” (SHoT, 2025 https://www.collectiveshout.org/shot-report) y fueron publicados por el movimiento australiano Collective Shout en colaboración con la autora y experta en crianza Maggie Dent. La encuesta surgió a raíz de relatos anecdóticos de acoso sexual que Maggie Dent y yo escuchábamos en nuestro contacto con las escuelas. Su objetivo era comprender la prevalencia del acoso sexual en las escuelas australianas. Respondieron más de 1000 maestros y maestras.

Algunos de los comportamientos sexuales dañinos fueron mostrados por niños y niñas en edad de jardín de infantes hasta 9 años.

Casi el 80 por ciento de los encuestados observaba un aumento de las conductas sexualizadas en las escuelas. Se constató que el acoso sexual entre pares estaba en aumento, ya que dos tercios de los encuestados informaron haber presenciado el acoso sexual de un estudiante por parte de otro. Además, más de la mitad informó haber recibido al menos una denuncia de un estudiante sobre haber siso víctima de acoso sexual.

La mayoría de las respuestas a la encuesta señalaron incidentes en los que alumnos varones mostraban comportamientos sexualizados inapropiados hacia alumnas. Se observaban comportamientos sexualizados problemáticos incluso en niños en edad de primaria.

La encuesta reveló que el 12,7 por ciento de los incidentes de acoso sexual reportados fueron perpetrados por alumnos de los grados 4 a 6 (de 9 a 12 años), y el 3,2 por ciento por alumnos desde jardín de infantes hasta el grado 3 (por lo general, de 8 a 9 años). Entre los comportamientos se incluían el uso de lenguaje sexualmente explícito y la imitación de actos sexuales vistos en línea.

Una de las personas que respondió a la encuesta describió cómo alumnas de los grados 5 y 6 (de 10 a 12 años) enviaban fotos sin ropa después de que sus compañeros varones se lo pidieran continuamente, y cómo esas fotos luego se pasaban entre otros chicos.

Uno de los encuestados señaló incidentes en los que niños mostraban pornografía a otros niños, emitían sonidos sexuales, estrangulaban a otros niños en el patio de recreo y simulaban actos sexuales con otros chicos y chicas de solamente 4 años.

Los datos de la encuesta revelaron que los gemidos y gruñidos sexuales eran comunes. Los maestros señalaron este comportamiento como una de las formas más frecuentes de acoso sexual presenciadas en sus salones de clase: «¡Los ruidos sexualizados son lo peor porque nadie parece tomárselos en serio! Sin embargo, mis clases se ven constantemente interrumpidas por gemidos, gruñidos, estrangulamientos y ruidos de asfixia», dijo un maestro.

Los/as adultos/as encuestados/as informaron de casos de niños de entre 7 y 8 años que accedían y compartían contenido pornográfico a través de dispositivos personales o redes sociales.

A niñas de quinto y sexto año (de 10 a 12 años de edad) se las obligó a enviar imágenes sexuales.

Los encuestados informaron haber visto un mayor número de víctimas de abuso sexual basado en imágenes (IBSA, por sus siglas en inglés), con un número creciente de incidentes relacionados con el abuso sexual basado en imágenes "deepfake", en los que los rostros de alumnas fueron extraídos de las redes sociales o incluso de fotos oficiales de grupos escolares y transformados en material pornográfico mediante herramientas de inteligencia artificial fácilmente accesibles y aplicaciones y plataformas que desnudan o eliminan la ropa. (Collective Shout tiene una campaña global para prohibir las aplicaciones de desnudamiento y ha llevado a cabo una investigación única sobre su omnipresencia. Véase: «Convertir a mujeres y niñas en pornografía: nuestra nueva e innovadora investigación» https://www.collectiveshout.org/new-research-nudifying-apps).

La IA se está utilizando como arma contra las mujeres y las niñas y actúa como un acelerador del acoso sexual, la intimidación y el control. Los delitos sexuales se están monetizando, y los chicos incluso venden estas falsificaciones sexuales «deepfake» a otros chicos.

Los/as maestros/as se mostraron alarmados/as por las actitudes depredadoras y amenazantes expresadas por un número cada vez mayor de chicos: «Los chicos les dicen a las niñas de 7.º año que las van a violar», y «los chicos mayores afirman que tienen la intención de violar a sus futuras parejas cuando crezcan».

Los/as maestros/as expresaron su desesperación ante el rápido aumento de las conductas sexuales dañinas, que atribuyeron a la exposición temprana a la pornografía, la influencia nociva de los influencers en las redes sociales y las actitudes sexistas generalizadas de la sociedad.

Un número significativo de maestros y maestras atribuyó el aumento de los incidentes de conductas sexuales dañinas a la exposición de los estudiantes a

imágenes explícitas en línea. Informaron que sus estudiantes accedían a Pornhub para «aprender sobre el sexo», y que también accedían a pornografía en plataformas de redes sociales como Instagram, TikTok y Twitter, incluso desde el iPad de la escuela.

El informe de 2023 titulado “A Lot of it is Actually Just Abuse”, elaborado por la Comisionada para la Infancia del Reino Unido (https://www.childrenscommissioner.gov.uk/resource/a-lot-of-it-is-actually-just-abuse-young-people-and-pornography/) reveló que las redes sociales eran un lugar importante de exposición a la pornografía para jóvenes, siendo Twitter la plataforma más probable, seguida por Instagram y Snapchat. La edad promedio de la primera exposición fue de 13 años. A los 18 años, el 79 por ciento había visto pornografía violenta en línea.

El Wall Street Journal descubrió que se estaba mostrando contenido de creadores de material sexual para adultos a niños y niñas de 13 años, solamente tres minutos después de crear cuentas de prueba con una restricción de edad de 13 años (https://www.wsj.com/tech/instagram-recommends-sexual-videos-to-accounts-for-13-year-olds-tests-show-b6123c65).

Los feeds se llenaban de contenido sexualizado en menos de 20 minutos si se veía hasta el final el contenido sexualmente sugerente. El estudio demostró que Instagram sigue proporcionando a niños, niñas y adolescentes contenido inapropiado.

El informe independiente de 2025 “Creando un mundo más seguro: el desafío de regular la pornografía en línea”, realizado para el gobierno del Reino Unido y dirigido por la baronesa Bertin (https://www.gov.uk/government/publications/creating-a-safer-world-the-challenge-of-regulating-online-pornography), formuló una serie de recomendaciones para abordar los daños facilitados por la tecnología, entre ellas aumentar la responsabilidad y la carga de las plataformas por el contenido pornográfico dañino, proteger a quienes son más vulnerables a la explotación y los daños y fortalecer la aplicación de la ley en materia de delitos relacionados con la pornografía.

En este ecosistema inundado de pornografía, los patrones sexuales en desarrollo de los y las jóvenes son particularmente vulnerables, lo que genera una creciente preocupación respecto a los impactos que tiene el consumo de pornografía en la estructura y el funcionamiento del cerebro y, en consecuencia, en el comportamiento.

Se percibe una falta de protección para los y las estudiantes en mayor riesgo, así como una falta de respuesta y reparación adecuadas. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes expuestos/as a comportamientos sexuales nocivos son vulnerables a que su desarrollo social y emocional se vea afectado.

Se cree que el aumento de los comportamientos sexuales nocivos en las escuelas está contribuyendo a un incremento del rechazo escolar y el absentismo. Por ejemplo, la Agenda Alliance del Reino Unido informó que las niñas con frecuencia se autoexcluyen para escapar de la violencia sexual generalizada por parte de sus pares, el acoso, la conducta indebida digital y la cultura misógina de los influencers en entornos escolares hostiles (https://www.agendaalliance.org/news/agendaalliance-analysis-girlsabsenteeism-2025/).

Los/as maestros/as señalaron importantes lagunas en las políticas, los procedimientos y los códigos de conducta. Como resultado, su seguridad, y la de las alumnas en su mayoría, se ve significativamente comprometida.

Solamente una pequeña parte de las numerosas escuelas públicas y privadas con las que he colaborado durante un largo período ha desarrollado políticas contra el acoso sexual que se apliquen tanto en las relaciones entre pares como entre alumnos/as y maestros/as. Esto constituye una brecha significativa en la respuesta de protección. Además, muchas víctimas me dicen que tienen miedo de denunciar, por temor a recriminaciones, chismes y represalias, o porque los canales de denuncia no son fácilmente accesibles, o bien porque temen que no se respete la confidencialidad al presentar una denuncia.

La situación ha llegado a un punto crítico. Con frecuencia no se cumplen las obligaciones de cuidado. Se requiere una intervención radical y una respuesta firme, clara y uniforme.

El informe SHoT contiene seis recomendaciones para abordar el tema en las escuelas. Sin una solución urgente, veremos una escalada de la cultura de la misoginia y de la socialización y los comportamientos sexuales dañinos en nuestras escuelas.

Melinda Tankard Reist es una autora, conferencista, comentarista de medios y cofundadora australiana de Collective Shout: por un mundo libre de explotación sexual. Es coeditora del informe ShoT citado en este artículo.

CollectiveShout.org

Melindatankardreist.com